

Juncker anticipa ya recortes en cohesión y subvenciones agrícolas

PRESUPUESTO EUROPEO 2021-2027/ El presidente de la Comisión Europea da por hecho que las dos partidas presupuestarias de las que se beneficia España sufrirán recortes, aunque cree que no serán "brutales".

Miquel Roig, Bruselas

La Comisión Europea anticipa ya recortes en los fondos comunitarios destinados a las regiones más pobres (Cohesión) y las subvenciones a agricultores y ganaderos (Política Agraria Común) a partir de 2021. Desde ese año el presupuesto de la UE se quedará sin los 13.000 millones anuales netos que aportaba Reino Unido.

El Ejecutivo comunitario publicó ayer varios documentos en los que contempla tanto mantener el *statu quo* como recortar un 30% la PAC y las políticas de Cohesión. Y aunque la decisión corresponde a los Estados miembros, Jean-Claude Juncker, presidente del Ejecutivo comunitario, fue más allá y dio por hecho que los recortes se van a producir.

"Soy amigo de la política de Cohesión [...], de una política de Cohesión bien organizada, pero tenemos que tener en cuenta el valor añadido de lo que se puede hacer en las políticas de Cohesión. Tendremos que hacer recortes en PAC y Cohesión si queremos cumplir con todas las nuestras nuevas prioridades que tenemos que cumplir, pero no me gustan los recortes brutales", dijo el luxemburgués.

La medida supondría un varapalo para España, que recibe algo más de 10.000 millones de euros al año por estas dos partidas. En total, un recorte del 30% a los presupuestos de PAC y Cohesión rondaría los 250.000 millones de euros durante los siete años del periodo financiero.

Entre las nuevas prioridades están la vigilancia de las fronteras exteriores de la UE, la política de defensa común o reforzar el programa Erasmus de intercambio estudiantil. El nivel de gasto dependerá de la ambición que se otorgue a cada partida. Por ejemplo, no es lo mismo que la UE se limite a mejorar la estructura actual de guardias de frontera, para lo que necesitaría 8.000 millones en siete años, o que se encargue integralmente del control de la frontera, asumiendo las tareas que ahora desarrollan los Estados miembros. Para ello harían falta 150.000 millones de euros en 7 años.

De los cálculos presentados ayer por la Comisión, para



Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea, ayer en Bruselas.

Erasmus, Defensa y Frontera Exterior se desprende una horquilla de entre 50.000 millones y 260.000 millones de euros.

El tamaño necesario del recorte en PAC y Cohesión dependerá en buena medida del dinero necesario para estas nuevas prioridades. Esto permite descartar grandes recortes, ya que es prácticamente imposible que los Estados

miembros decidan delegar en Bruselas el control de sus fronteras. Sin embargo, esta es la forma que tiene Bruselas de ir preparando el terreno: se deja ver como posibilidad un tijeretazo de 250.000 millones y luego uno de 70.000 millones parece asumible.

Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE se reunirán el viernes 23 de febrero en Bruselas para empezar a debatir

el Marco Financiero Plurianual. La cuestión que está sobre la mesa es cómo cubrir el agujero de 13.000 millones de euros que dejará la salida de Reino Unido y el que generan también las necesidades adicionales de las nuevas prioridades políticas.

Además de las mejoras en eficiencia del dinero que se gasta actualmente, algo que tiene sus límites, no hay mu-

chas opciones: o recortar políticas, poner más dinero o una mezcla de las dos cosas.

España se encuentra en una situación complicada. Para el periodo presupuestario que empieza en 2021 probablemente se convierta ya en contribuyente neta al presupuesto europeo. Un recorte en Cohesión y PAC agrandaría aún más la contribución española.

Bruselas reclama poderes para recaudar hasta 63.000 millones en impuestos

M.R.P. Bruselas

Bruselas reclama a los Estados miembros los poderes para recaudar más fondos directamente: entre 20.500 millones y 63.000 millones de euros al año entre 2021 y 2027, el periodo que comprenderá el próximo *Marco Financiero Plurianual* de la UE. Será el primero sin Reino Unido, que abona al presupuesto europeo 13.000 millones más de los que recibe de vuelta.

Según la documentación publicada ayer por la Comisión Europea, el dinero extra saldría de una reforma del sistema de recaudación del IVA para hacerlo verdaderamen-

te europeo (entre 15.000 y 20.000 millones anuales); otra reforma de la base común del Impuesto de Sociedades, que incluiría medidas para gravar más a la economía digital (entre 3.000 millones y 20.000 millones); otra del mercado de derechos de emisión de CO₂ (entre 1.000 y 15.000 millones) y de la distribución de una parte de los beneficios del BCE (entre 1.500 millones y 8.000 millones).

De este modo, la Comisión Europea pretende aprovechar el río revuelto del Brexit para aumentar lo que en jerga europea se conoce como recursos propios de la UE

(aquellos ingresos que recauda directamente). En estos momentos, el presupuesto comunitario se nutre principalmente de aportaciones de los Estados miembros que, grosso modo, equivalen al 1% de su PIB.

Propuesta difícil

El Ejecutivo europeo no lo va a tener nada fácil. Su propuesta necesita el visto bueno unánime de todos los países. De momento, empezó ayer poniendo negro sobre blanco un abanico de escenarios sobre cómo cuadrar las cuentas del presupuesto de la Unión Europea pos-Brexit.

Los gobiernos deben empezar a decidir este año cómo afrontar el agujero de 13.000 millones de euros que la salida de Reino Unido de la UE va a generar a partir de 2021 y las nuevas necesidades de gasto.

La primera cita será la cumbre informal de jefes de Estado y Gobierno del 23 de febrero y la primera etapa del debate se reduce a un problema matemático. Como las mejoras en eficiencia tendrán un límite y Reino Unido aporta más de lo que recibe, habrá que hacer menos cosas, poner más dinero o una mezcla de las dos.